

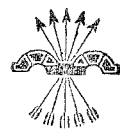
VALLÈS

SEMANARIO DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.
SEGUNDA ÉPOCA DE "ESTILO"

AÑO IV

GRANOLLERS, 12 de Septiembre de 1943

NUM. 151



El totalitarismo que, por otra parte, ni siquiera es una fórmula fascista, sino una fórmula general implantada en otros muchos países, entre ellos Rusia, es un sometimiento del hombre al fin supremo del Estado; el falangismo es un sometimiento del Estado al fin supremo del hombre.

ARRESE

CARTA DE UN DIVISIONARIO

Alrededor de una Fiesta Mayor

Yo quisiera tener fácil pluma para relacionar dos hechos que suceden al mismo tiempo, aunque el uno acaece en España y el otro en el frente de Rusia. Más quede a la imaginación del lector, el enlazarlos y hacer las consideraciones que de los citados acontecimientos se desprenden.

Una grande e industriosa ciudad celebra su Fiesta Mayor. Es algo que por visto parece no merecer la pena de escribirse. ¿Quién no sabe de la misa mayor con orquesta, de los bailes continuos y agotadores, por la aglomeración de gentes, en los entoldados, en los casinos y centros recreativos?

¿A quién no le seduce convertirse en un desconocido, perderse entre las riadas de gente, ver la belleza, los estruendos y la fascinación de los castillos de fuegos artificiales?

¿A alguien le disgusta puntear unas sardanás o escuchar la charla insulsa de los vendedores ambulantes?

A mí me gusta embriagarme en la algarabía de los altavoces, las diversiones estruendosas, las jugarretas de los pequeños. Me gusta comer helados y ver el estreno de buenas películas.

Apuestos mozos los hay, bien mirados por los benevolentes ojos azules que no faltan y bellas muchachas vistas por el mal parecer de un mozo de cuadra, que de todo hay en estas fiestas. Gallardía y timidez mezcladas con amor y sensualidad; admiraciones ingenuas y aburrimiento, que tampoco faltan a algún desgano del vivir.

Los comercios llenan sus cajones y los vendedores ambulantes apenas no pueden pagar la posada.

Y hasta hay quien venda el reloj para entrar en el "baile de sociedad" lleno de tipos gordos, pollos "swing" y hasta alguna joven dama que hace años cumplió los treinta.

De todo hay, y la juventud—viejos de corazón, pues lo que en Fiesta Mayor se busca no es ilusión, sino pacer—baila locamente horas y horas hasta la madrugada en la que el aire hace refrescar su

memoria y su cabeza llena de brumas. ¡Cuántas sonrisas desperdigadas salen de bellos rostros que nosotros, los soldados, encontramos a faltar, y las buscamos por otra parte!

Es igual, porque he visto llorar al "Papa" Basili, a la "babusca" Viera, al "malenky" Ivanof y a la "pamienka" Vala; sobre todo las de ésta última me emocionaron.

Un año tan solo por aquellos parajes. Yo hacía solo unos meses que les conocía lo suficiente para saber que nos querían mucho a nosotros, los españoles.

En la carretera, mala como todas las de aquél lugar, nos despedían todos con los pañuelos volateando en el aire. Varias caras dignas de meditar y llenas de suave emoción.

Unas muchachas rusas con unos hermosos ramos de flores, que no se de qué lejano lugar los traerían, colocándolos sobre la tumba de camaradas muertos, mientras derramaban unas lágrimas furtivas. ¿Quién? ¿La Pamara, lo Viera, la Luza...? Una mujer rusa, liberada del yugo bolchevique.

También me sorprendió unos apretones de manos entre un gigante ruso y uno de nuestros pequeños "guripas". Y a un abuelo saludándonos ceremoniosamente como lo hiciera él antaño, en sus mocedades, en algún palacio zarista.

Vi también otras cosas que me callo por no ser indiscreto, pero que me demostraron el gran afecto que aquellas gentes nos tenían.

Finalmente, ya desaparecen las últimas "isbas", los últimos saludos y algún que otro beso lanzado por mano callosa, por trabajada, pero nos quedan siguiendo unos "maleukys". Cantan y charlan con nosotros, acompañándonos gran trecho. Buscan agua para nuestras cantimploras, que el sol seca nuestras gargantas y limpian nuestras marmitas, recogiendo las sobras de la comida, que muy contentos se ven en servirles a tan juguetones y alborotados soldados, aunque quizás les

EDITORIAL

Dificultades económicas y crecimiento espiritual

Las dificultades económicas no implican dificultades espirituales ni han de ser las primeras para la clase baja y las segundas motivo circunstancial para aprovechados. Dificultades, si las hay, sean para todos, porque no es justicia social que las horas duras sean para unos de racionamiento y honrado sacrificio y para otros convites diarios en restaurantes de lujo y placeres demasiado caros para una manera de vivir en una nación que atraviesa dificultades. No es edificante. Es antisocial. Es injusto. Y la Falange combativa, la Falange que no lleva la camisa azul para cobrar varios sueldos a costa de la justicia social pregonada, la Falange que no es la primera en la comodidad y en los placeres caros, y sí en el sacrificio y en el esfuerzo, ha de entrar por los campos de cizaña y prohibir terminantemente, a cinturazos, si es preciso, tales injusticias.

El obrero no vive para asegurar la holgazanería de señoritos viejos o de nueva hornada; el obrero no trabaja ocho horas diarias y está sujeto a racionamiento para pagar a un sector social de copiosos banquetes de 500 pesetas cubierto y señoras hermosas que pasen como la de Vitigudino del cuento, de noche, como moneda falsa. El obrero trabaja para su comodidad familiar, y se sacrifica a las circunstancias para que se le dé una justicia social auténtica, sin pegas ni pegotes, no para hacer tonto de los coscorreros.

La Falange, que es revolucionaria, lleva en su alma la raíz española más honda y más apasionada, que es el pueblo, y conoce su cometido. Por eso ha de imponer sobre las necesidades económicas un crecimiento espiritual.

den más con el deseo que con el gesto.

Recuerdo que en la "katiusa", la mala letra que le ha versado algún improvisado poeta de por los mundos de estas trincheras, dejadas de la mano de Dios, reproduce estos amores claramente y hubo también quien no pudo dejarnos y se camufló entre nosotros y ya lleva dos años sirviéndonos.

Esto sucedió al unísono hace un año. Yo era entonces lo que llamamos aquí un "mortadela". Ahora ya nos consideramos veteranos y no nos extraña, como entonces, que nos quieran.

¿Por qué no han de obrar así, si les liberamos, junto con los soldados de la joven Europa, del soviét y su feroz tiranía, comen lo que nosotros y donde cae la metralla a ellos también les desgarran?

Y nosotros les queremos por varios motivos, entre ellos el de que apenas entendiendo nuestra mezcolanza de alemán-español y ruso, nos escuchan atentamente cual si les contásemos cuentos de hadas, cuando les hablamos de la soñada España y de cuando a Ella volvamos.

Solo al hablar de regresos parece que se nublan sus ojos de tristezas, pero en seguida se disipan.

¡No! El comunismo no volverá. Stalin, a quien odiais, acabará con él, hundiéndose en sus crímenes.

Y aquí terminan mis divagaciones alrededor de una Fiesta Mayor que Dios conceda feliz a quien tuvo la paciencia de leer y meditar estas líneas.

Jaime VIÑALLONGA

Frente del Este europeo, Agosto de 1943.



CENTRO DE ENSEÑANZA MERCANTIL

AGREGADO PEDAGÓGICAMENTE A LA

Academia Cots



Horas de oficina para la inscripción:

de 12 a 1 mañana y de 3 a 8 tarde

CURSO 1943 - 1944

Preparatorio

Peritaje

Comercio

clases diurnas y nocturnas

El próximo día 15 quedará abierta la matrícula

Las clases empezarán el día 4 de octubre